

En la mort d'una noia solidària



Per PepMaria el dt., 01/03/2011 - 09:00

El dia 10 de març de 2011 vam recordar a ESADE una alumna morta en accident de circulació feia uns dies. La Carlota havia estat cooperant a Etiòpia i Kenia l'estiu de 2010. Aquí van les paraules que van cloure l'acte a ESADE. Pep

Acto en recuerdo de Carlota. ESADE Sant Cugat, jueves 10 de marzo de 2011 En primer lugar, quiero dar las gracias en nombre de ESADE a los que habéis preparado y dirigido este acto, porque habéis demostrado una sensibilidad, una iniciativa y un compromiso que reflejan plenamente uno de nuestros principales valores: la solidaridad. En ESADE intentamos vivir y alimentar esta solidaridad aprendiendo a gestionar empresas y organizaciones. Y también mediante iniciativas no académicas como esta que habéis organizado. Muchas gracias, pues, a Marc, Claudia, Ignacio, Jordi, Marc y todos los demás. En segundo lugar, agradecer la presencia de la familia de Carlota, y también la de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol: la ONG con la que tan apasionadamente colaboró Carlota. Mil gracias por estar aquí. Centrándome ya en la protagonista de este acto, decir que ESADE se alegra profundamente de haber tenido a Carlota como alumna, ni que haya sido sólo por unos meses. Porque ella vivía la solidaridad como un valor central e intentaba contagiar este valor a sus compañeros y compañeras de estudios. Muchas gracias, pues, Carlota, por tu vida y por tu compromiso con los pobres. En mi humilde opinión, no hay palabras adecuadas ante la muerte de una persona, y todavía menos si se trata de una persona joven. Nunca he encontrado razones o frases para sanar el dolor de los que han perdido a un ser querido. Las palabras y la razón se muestran impotentes en ocasiones como ésta. Porque, como dice san Juan de la Cruz: "mira, que la dolencia de amor, que no se curasino con la presencia y la figura". Pero cuando la cabeza se calla, podemos apelar a las manos y al corazón. Para ver si a través de ellos se nos revela "la presencia y la figura" de la persona amada. Apelar a las manos para descubrir a Carlota trabajando en la causa en que ella trabajaba. Apelar al corazón para decirle los sentimientos que habitan en el fondo de nuestro ser. Apellando a las manos, permitidme citar una película, precisamente centrada en una joven cooperante que muere investigando un caso de violación de DDHH, y justamente en África. En "El Jardinero fiel", el diplomático británico Justin Quayle investiga la muerte de su esposa Tessa, que ha sido asesinada en el lago Turkana por intentar desenmascarar a una empresa que hace tests ilegales de medicamentos en Kenia. En diversos momentos en que el tímido diplomático se ha implicado en la causa de su esposa, a Justin se le va apareciendo la misma Tessa. Silenciosa, inmaterial... pero real y sonriente para animar a su marido a seguir adelante. En este sentido, dice un poema del senegalés Birago Diop (1906-1989) Soplo "Los que han muertos nunca se han marchado. Están en el seno de la mujer Están en el bebé que gime Y en el tizón que echa llama... Están en el fuego que se apaga Están en las hierbas que lloran Están en la roca que cruje Están en el bosque, están en el hogar Los muertos no han muerto." *Ceux qui sont morts ne sont jamais partis: Ils sont dans le sein de la femme, Ils sont dans l'enfant qui vagit Et dans le tison qui s'enflamme... Ils sont dans le feu qui s'éteint, Ils sont dans les herbes qui pleurent, Ils sont dans le rocher qui geint, Ils sont dans la forêt, ils sont dans la demeure, Les morts ne sont pas morts...* Además de a las manos, también podemos apelar al corazón para buscar la nueva forma de presencia de Carlota. Sencillamente, haciendo silencio en nuestro exterior y diciéndole los sentimientos que habitan en nuestro interior. Permitidme ahora citar otra sugerente película, en que un joven estudiante de medicina de Buenos Aires viaja a la región donde pasó su infancia. En "Un lugar en el mundo", Ernesto se pasa todo el viaje hacia el Valle Bermejo recordando su niñez mientras le habla a su padre, a quien parece estar yendo a visitar. Al final del trayecto y de la película, el joven sigue hablando a su padre, pero en el cementerio: ante la tumba del honesto, incombustible y apasionado Mario. Me parece humano y espontáneo decirles a los que echamos de menos que les echamos de menos. En este sentido, dice Antonio Machado. "Converso con el hombre que siempre va conmigo- quien habla solo espera hablar a Dios un día-; mi soliloquio es plática con este buen amigo que me enseñó el secreto de la filantropía". *Converso con el hombre que siempre va conmigo- quien habla solo espera hablar a Dios un día-;* Los que la echáis de menos, ojalá que hablando solos a Carlota, un día descubráis que estáis hablando con Carlota. Este es mi ferviente deseo y mi humilde oración. Humilde, constante y confiada oración como la que dirige el sufriente pueblo de Nicaragua a Jesús de Nazaret, a quien descubren presente en sus vidas: Porque estás vivo en el rancho, en la fábrica, en la escuela Creo en tu lucha sin tregua, Creo en tu resurrección. Porque, Carlota, estás viva en el rancho, en la fábrica, en la escuela Creo en tu lucha sin tregua, Creo en tu resurrección. Pep Mària SJ